

Educación superior

Señor director:

A raíz de un reciente reportaje de su diario, que ha planteado temas muy interesantes, me gustaría compartir una reflexión: ¿Estar sin tomas y continuar trabajando significa que como comunidad universitaria no apoyamos algunas demandas estudiantiles?

Al contrario, quiere decir que valoramos un movimiento que puso en la discusión pública los problemas de la educación superior en Chile, que hizo que hoy en los medios se instale el tema de la calidad y equidad, que se busquen fórmulas para evitar grandes endeudamientos de las familias y una transparencia en la información que beneficie a los estudiantes y a la sociedad en general. Como muy bien dijo Violeta Parra, “que vivan los jóvenes, porque son la levadura”. Y a este fermento es necesario adicionarle otros ingredientes para el mejor pan en la mesa de los chilenos.

Seguir trabajando por el desarrollo del país significa también que la gran mayoría de nuestros alumnos, académicos, profesionales y administrativos han entendido que las tomas van contra la vida universitaria y que nada se saca con paralizar la universidad mientras se resuelven los problemas. No podemos detenernos en el camino por lograr una educación de cali-

dad para nuestros niños y jóvenes. Requerimos una investigación de primer nivel que ayude a solucionar los graves problemas de nuestro país. Todo esto se logra caminando, en un trabajo reflexivo, constante y riguroso.

Como rector, creo que la universidad es diversidad, que la democracia incluye dialogar con todos los que piensan distinto. Pero también aceptar que no se puede obtener todo lo que se sueña en forma inmediata. Lo importante es establecer la senda que queremos y caminar por ella dando muestra de una de las grandes virtudes del ser humano: anteponer el bien común a los intereses personales.

Ignacio Sánchez D.

Rector Pontificia

Universidad Católica de Chile
